

¿Qué buscan y qué hacen los jóvenes hoy?, fueron los interrogantes básicos con los que quisimos acercarnos a algunos de los grupos juveniles que funcionan en Córdoba. Se trata tan sólo de una mínima muestra. De ser posible deberíamos haber llenado nuestras páginas con el testimonio de innumerables grupos de jóvenes que hoy, más allá de teorismos, se han lanzado a una tarea concreta en favor de los sanos valores que animan y caracterizan a la juventud. Los grupos juveniles de las parroquias, los jóvenes que trabajan en las villas, los que participan de los centros vecinales, los que desarrollan una tarea reivindicativa desde los centros vecinales, los que militan en los partidos políticos, los que instrumentan medidas pacíficas de protesta social. . . En otras palabras, quisimos mostrar el lado positivo de la juventud, porque creemos que representa en modo más fiel a esa inmensa sangre joven que desea tener un rol protagónico dentro de la sociedad y no ser sólo un voto más. . .

La juventud, siempre cuestionada por su espíritu rebelde y sus ansias de "abrirse las puertas aunque sea a los codazos", para ejercer un rol protagónico de transformación, ha sido duramente perseguida durante estos siete años. La mayoría de los miles de presos, desaparecidos y muertos en esta Argentina dolorida han sido jóvenes. Tanto que hay quienes hablaban de un vacío generacional provocado por la represión, que entre otras cosas sirve para explicar la falta de renovación en los cuadros dirigentes de la argentina actual.

La severa y generalizada censura, por otra parte, hizo que los adolescentes de ayer crecieran en medio de un ambiente frívolo y alienado y los chiches de la importación. Aún así es posible advertir que vuelve a aflorar esa característica innata de la juventud llena de vitalidad y dinamismo. Producto de ello y en rechazo a la marginación de la sociedad anquilosada, los jóvenes hoy buscan canales propios de expresión. Encauzan allí sus inquietudes y crecen en la búsqueda de valores genuinos y en la realización de pequeños gestos que hablan de una voluntad irreversible de participación.

Dejamos la palabra a los jóvenes. Ellos hablan de sus objetivos y sus actividades. Hoy la muestra está centrada tan sólo en tres aspectos. Los jóvenes que desde una perspectiva de fe buscan la unidad en la acción de todos los cristianos. Los jóvenes que asumiendo una dura realidad social de nuestro tiempo están comprometidos en la defensa de los derechos humanos. Y los jóvenes que ante la miseria y la necesidad de los más pobres y marginados están en una tarea de apoyo a los niños de esta Argentina con un alto nivel de deserción escolar. Así hablan los protagonistas.

LOS JOVENES: QUE BUSCAN QUE HACEN ?



LOS JOVENES EN EL APOYO ESCOLAR

¿QUIENES SOMOS?

Somos jóvenes cristianos integrados a la Comunidad Parroquial "Ntra. Señora de Loreto" de Barrio Los Naranjos. Formamos un grupo algo heterogéneo (diferentes edades, entre 18 y 21 años; diferentes actividades) pero nos encontramos en un mismo trabajo con un objetivo común: acercarnos a otra realidad, a otras necesidades, intentar conocerla y ayudarla en su crecimiento y transformación. Como jóvenes nos encontramos inmersos en una realidad que posterga la vida, la olvida, la usa y en donde la justicia y los derechos del hombre son avasallados. Vemos que aparte de nuestro barrio y nuestro ámbito cotidiano de trabajo, estudios y amigos, hay otras realidades y otras personas postergadas y olvidadas. Es así, que porque creemos que no basta hablar y teorizar, porque necesitamos ver cómo viven otros hermanos, porque queremos hacer algo para que no se siga pos-

tergando la vida y porque como jóvenes cristianos debemos asumir activamente la defensa de la justicia, y de los derechos del hombre, nos hemos comprometido en una tarea concreta y modesta.

Somos unos nueve jóvenes que por todo lo anteriormente planteado, nos encontramos en esta práctica. Decimos que nos encontramos en la práctica, porque no nos formamos primero como grupo y con un bagaje teórico grupal buscamos un lugar donde plasmar lo aprendido, sino que al nacer la posibilidad de hacer algo en un sector diferente, nos fuimos juntando.

¿QUE HACEMOS?

Hace poco que estamos trabajando, apenas hace tres meses, nuestra tarea la realizamos en barrio Las Violetas y consiste en dar apoyo escolar a los niños de primer grado, que son mu-

chos y con muchas dificultades, además vienen niños de otros grados también. Las dificultades de aprendizaje, que manifiestan los niños en edad escolar derivan de una situación familiar con serios problemas humanos ya agravados por la situación de postergación socio-económica en que viven numerosos sectores marginados de nuestro país. Es por ello que nuestra tarea de Apoyo Escolar trata de ser integral, tratando de contener la realidad global de los niños en el medio en que viven y así, no parcializar la persona en lo netamente intelectual.

Como grupo intentamos reflexionar a partir de la tarea concreta, lo que nos ayuda a seguir caminando y a modificar nuestras propuestas de trabajo para aportar más positivamente a las necesidades y transformación de la realidad de nuestros hermanos. No queremos engañar ni engañarnos, es por eso que creemos que sólo estamos aportando un minúsculo granito de arena

JUVENTUD, DERECHOS HUMANOS Y FUTURO NACIONAL



Es posible que, como alguna vez nos dijo Monseñor Hesayne, notemos que cuando se habla de derechos humanos, se habla como si fuera una opción, y aún entre algunos que los defienden, notemos que están en esto como si hubieran optado por un partido. Por algo que podría no haberse elegido. Sin embargo, ocurre que en lo substancial los derechos humanos no son otra cosa que el derecho a ser hombre. Un compromiso y una tarea difícil. Llamados a ser hombres, asumimos esa vocación, y es por eso justamente que tenemos derechos humanos. Los derechos humanos surgen del deber que tenemos de vivir como hombres, emanan de la misma tarea de ser hombres y se plasman en la medida y a medida que se corporiza al hombre. Son nuestros logros, culturales, políticos o sociales, los que definen, los que dan forma y contenido a nuestros derechos. Y su defensa es la defensa de la dignidad humana, la defensa de lo nuestro. Es una actitud vital, aunque también ética, la que nos impulsa a defender el derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de las personas; el derecho a la salud y a la vivienda, el derecho a la educación y al trabajo, a la propiedad privada y su función social. La misma ac-

titud que nos mueve en defensa de la familia, en defensa al derecho de participar políticamente, expresarnos en libertad, repensar una realidad que no nos conforma y transformarla. Y más aún en los jóvenes. Si como tales, si como una generación que llega no fuésemos capaces de reclamar un contacto puro con la sociedad, de penetrarla, de enfrentar la realidad y rechazar sus falencias, si no fuésemos capaces de repensar esa misma realidad revitalizando todos los ámbitos de participación, y renunciáramos a la voluntad de transformarla, no sólo estaríamos enterrando nuestra juventud, sino que también estaríamos renunciando a la vida. Es por ello, y ante la gravísima situación que atravie-

sa nuestra patria, donde, durante años, el terrorismo indiscriminado se enseñoreó de nuestras vidas dejando un paoroso saldo de dolor y muerte, donde se impuso un proyecto político, social y cultural que condujo irremediablemente al deterioro de la situación de los trabajadores, a la destrucción sistemática de la legislación social, al incremento descontrolado de la deuda externa, a la destrucción de la industria nacional y de las economías regionales, a la proliferación de las ollas populares y a la desocupación, donde, sometidos a la dictadura de la doctrina de Seguridad Nacional, se institucionalizó el atraso social, el descalabro económico y el oscurantismo cultural, y donde aún se pretende condicionar el tránsito a la institucionalización democrática y al futuro gobierno constitucional, para hacer de esa doctrina y práctica una constante en la vida nacional; es por ello, repito, que los jóvenes de Córdoba hemos sumado nuestros brazos a la Asamblea Permanente Por Los Derechos Humanos, constituyendo su Seminario Juvenil. Sabemos que nos toca actuar en un medio político y socialmente remiso. No importa, aceptamos el desafío. Respetando nuestro pensamiento pluralista, ya que provenimos de distintas orientaciones y tendencias, de diferentes grupos políticos, sociales, culturales y religiosos, renovamos nuestro compromiso y aumamos esfuerzos para asegurar un futuro de verdadera vigencia de la ley, sin inseguridades ni temores. Un futuro de VIDA, VERDAD y JUSTICIA.

JUVENTUD ECUMENICA CRISTIANA

¿QUIENES SOMOS?

En el mes de junio, durante tres días, jóvenes de 18 a 30 años nos reunimos en un Encuentro que se realizó en Carlos Paz, convocado por el Centro Ecuménico Cristiano de Córdoba y el grupo "Comunión y Vida".

De allí surgió la necesidad de darle continuidad a este esfuerzo por conjugar las voluntades juveniles, desde la perspectiva de la fe, en la búsqueda de una acción ecuménica que sirva eficazmente de fermento y transformación en el mundo en que vivimos.

En aquel Encuentro, participaron jóvenes provenientes de diversas Iglesias: Parroquias católicas, movimientos ecuménicos, Iglesias evangélicas y ortodoxas.

De la reflexión y la oración de aquellos días se fue perfilando una serie de objetivos y tareas que tratamos de plasmar en nuestra realidad.

Un grupo de jóvenes cristianos, pertenecientes a distintas iglesias, que conscientes de no ser individualmente poseedores de la Verdad y de que la Unidad en la acción es posible, pretende dar una respuesta ecuménica a la realidad que nos toca vivir.

¿QUE QUEREMOS?

Optar en forma preferencial por los pobres y oprimidos y contra la pobreza y la opresión: Iglesia de los pobres.

Optar en favor de la defensa de los derechos de los hombres y de los pueblos (Mt.25:31-46)

Optar por la lucha por la Justicia y la Paz y por la No Violencia Activa como método de acción (Mt.5:1-12)

Optar por una Fraternidad Universal: en defensa de un medio am-

Sigue en pág. 24